

ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS CUIDADOS EN SAGUNTO

Resumen ejecutivo



AJUNTAMENT DE SAGUNT
REGIDORIA D'IGUALTAT



III Pla
d'Igualtat
de Gènere
Sagunt 2022-2026



SISTEMA PÚBLIC
VALENCIÀ DE
SERVEIS SOCIALS

 Xarxa
Valenciana
d'Igualtat

COORDINACIÓN DEL PROCESO Y DEL TRABAJO PARTICIPATIVO



Àrea d'Igualtat
AJUNTAMENT DE SAGUNT

ASISTENCIA TÉCNICA

Paula M. Rios Curbeira



ESTE INFORME-DIAGNÓSTICO HA SIDO SUBVENCIONADO POR LA DIPUTACIÓ DE VALÈNCIA

D | Diputació
V | de València | Per sempre
pobles

PRESENTACIÓN

LOS CUIDADOS Y EL ALCANCE DE SU ESTUDIO

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

ELABORACIÓN Y PRODUCCIÓN DE DATOS

RESULTADOS OBTENIDOS

HALLAZGOS CLAVE

LA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO SE CRONIFICA DENTRO DE LOS HOGARES

LOS HOMBRES RECURREN ANTES A LA BÚSQUEDA DE RECURSOS EXTERNOS

IMPACTO DE LA CARGA DE CUIDADOS

RECURSOS Y SERVICIOS EN EL MUNICIPIO

VALORACIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA DE LOS CUIDADOS

SOCIALIZACIÓN DE LOS CUIDADOS

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

ACTUACIONES PARA FOMENTAR LA VALORIZACIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA DE LOS CUIDADOS

ACTUACIONES PARA GARANTIZAR QUE LA PROVISIÓN DE UNOS CUIDADOS DIGNOS NO SE EFECTÚA A COSTA DE LOS DERECHOS DE OTRA PERSONA

ACTUACIONES PARA FOMENTAR LA SOCIALIZACIÓN DE LOS CUIDADOS

ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

SECTOR PRIVADO

ÁMBITO COMUNITARIO

BIBLIOGRAFÍA

«Cuando el sistema de organización de los cuidados no se aborda de manera explícita, hay que plantearse quién se espera que se encargue de atender dichas necesidades. Ni existe una mano invisible, ni varitas mágicas; la inercia del orden de género entra en funcionamiento cuando la expectativa es que las necesidades de cuidados se resuelvan por sí solas en el ámbito familiar».

(Carmen Castro García, 2018)

PRESENTACIÓN

Este documento es un resumen del informe-diagnóstico, sobre la organización social de los Cuidados, realizado a instancias del **Área de Igualdad del Ayuntamiento de Sagunto**.

Dicho diagnóstico se obtuvo a partir de un proceso de trabajo participativo de reflexión y análisis que tuvo lugar durante el segundo semestre del año 2024 en el término municipal de Sagunto; el objetivo del mismo era **construir colectivamente** un significado y práctica compartida sobre **los cuidados**, entre quienes participaron del proceso; para ello, se estableció como punto de partida la reflexión sobre la práctica institucional y comunitaria del cuidado con las personas implicadas en ella. Así, poniendo en valor el trabajo que se realiza, se ha tratado de establecer una serie de prioridades que posibiliten la ampliación de esas prácticas de cuidados.

Partimos de la creencia de que los trabajos, funciones y tareas que permiten sostener la vida, y que tradicionalmente se engloban bajo el título de los cuidados, aportan valor humano, afectivo, cultural, social y económico y contribuyen a ampliar los márgenes de bienestar individual y colectivo. El lugar en el que se realizan o las condiciones en las que se prestan no le resta a su contribución; sin embargo, en la práctica no es así. El trabajo de cuidados que se realiza dentro de los hogares carece del reconocimiento y valoración de su aporte real, se realiza de forma no remunerada y es asumido mayormente por las mujeres, a costa del tiempo, energía y salud de ellas. El reparto de responsabilidades y tiempos dedicados a estas tareas, funciones y trabajos se sitúa todavía en una larga distancia lo que podría ser considerado como igual entre mujeres y hombres. El coste de oportunidad de esta desigual implicación lo asumen las mujeres en forma de menores tasas de actividad laboral, menores ingresos salariales y carreras profesionales más cortas.

A pesar de todo ello, hay indicios que señalan leves tendencias de cambio, aunque también persisten contradicciones entre los cambios producidos en ámbitos como los valores o la percepción de la igualdad, y notables resistencias, que afloran en los usos del tiempo, la relación con el mundo laboral, el número de bajas o excedencias para cuidar a otras personas.

Existen avances en materia de igualdad, no obstante, la maternidad, los roles y normas sociales relacionadas con los cuidados y atención a las necesidades y bienestar de otras personas de proximidad siguen asignándose principalmente a las mujeres. El hecho de que todavía hoy sigan siendo mayoritariamente las mujeres las que desarrollan las tareas de

cuidado nos lleva a pensar que **el modo en el que una sociedad organiza y plantea el lugar en el que ubica la responsabilidad de atender las necesidades de cuidados está directamente relacionado con el logro de la igualdad de mujeres y hombres**. Por ello, resulta imprescindible incidir en la necesidad de transformar los condicionantes histórico-estructurales que perpetúan la división sexual del trabajo y el sistema de estereotipos y roles artifice del desigual reparto de las tareas de cuidados (altamente feminizado). Parece cada vez más evidente la conveniencia de un cambio cultural, político y ético en relación a quién realiza los trabajos domésticos y de cuidado diarios, si lo que buscamos es una transformación significativa en las relaciones de poder entre las mujeres y los hombres y, por tanto, el logro de la igualdad de género.

Las conclusiones recogidas en el informe-diagnóstico, que aquí se presentan, corroboran básicamente que, aunque es cierto que ha habido cambios en relación al reparto de los trabajos de cuidados, el camino que queda por recorrer para equipararlos es todavía largo ya que, aunque algunos hombres se van incorporando a las tareas del cuidado, la carga mental sigue recayendo en las mujeres, con el coste que esto todavía tiene para sus trayectorias profesionales y vitales.

Esperamos que los resultados que aquí se presentan contribuyan al conocimiento en la materia y, sobre todo, den pistas acerca del tipo de estrategias que deberían ponerse encima de la mesa, no solo por parte del sector público, sino también del tejido social. Al final del informe hay una serie de propuestas y recomendaciones.

Queremos agradecer la colaboración con la realización del presente informe-diagnóstico a todas las personas que de forma anónima han respondido al cuestionario online, así como a las mujeres y hombres que, amable y desinteresadamente, han participado en los grupos de discusión y en las entrevistas en profundidad; todas ellas han hecho posible la elaboración de este trabajo. Agradecemos la disponibilidad y la colaboración de la Comisión Transversal de Género y del Consell de la Dona por su imprescindible colaboración.

LOS CUIDADOS Y EL ALCANCE DE SU ESTUDIO

La importancia de investigar sobre los cuidados, incorporando la perspectiva de género, emerge de los distintos proyectos de intervención que, en el marco de las políticas de igualdad entre mujeres y hombres, han sido ejecutados durante los últimos años desde el Área de Igualdad del Ayuntamiento de Sagunto dirigidos al empoderamiento de las mujeres.

El trasfondo de lo que se ha pretendido con el análisis realizado es el considerar la provisión de cuidados como una responsabilidad social, colectiva, común y pública; ello significa prestar atención a las lógicas de reparto de las tareas y responsabilidades de cuidados en el ámbito familiar, en donde se entremezclan cuestiones claves atravesadas por la socialización de los roles de género relativas a la subsistencia, los afectos, la reciprocidad, el bienestar y



permiten asentar las bases del reparto de los tiempos y prioridades de atención y cuidados entre mujeres y hombres. Y precisamente dicha línea de análisis permitirá conocer en qué medida la implicación de los hombres en los cuidados, en el ámbito de la convivencia familiar, se realiza de un modo corresponsable, facilitando con ello las posibilidades para el empoderamiento de las mujeres.

El Informe-diagnóstico “Organización social de los cuidados en Sagunto” pretende aportar algunas evidencias y reflexiones sobre las relaciones que mujeres y hombres mantienen con los cuidados y cómo esa relación y posición al respecto de los mismos impacta en la vida y la salud de unas y otros, poniendo el foco de atención en algunos factores que podrían favorecer una mayor implicación por parte de los varones en la asunción de las responsabilidades de los cuidados en los entornos de convivencia.

En este sentido, observando las transformaciones sociales en los últimos años, desde la evidencia empírica podemos constatar que hay más hombres que se implican en las tareas de cuidados; de hecho, la paternidad ocupa en las vidas de los hombres hoy en día un lugar más amplio que en generaciones pasadas e influye en mayor medida en la construcción de la identidad masculina bajo parámetros no tradicionales. Algunos varones, a través de su participación en los cuidados, están empezando a construir modelos alternativos de masculinidad, transformando y cuestionando los roles que la masculinidad tradicional venía imponiendo a las generaciones pasadas. Y sin embargo, no parece ser suficiente para reducir la brecha de género en los cuidados, ya que estos siguen recayendo en mayor medida sobre los tiempos, energía, capacidades y salud de las mujeres de los entornos familiares.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Este informe-diagnóstico gira en torno a los cuidados, a su reparto y a las consecuencias que el desigual reparto y la responsabilidad de ocuparse de la sostenibilidad de la vida, la propia y las ajenas, tiene para las mujeres; así como en la distribución del esfuerzo de cuidados dentro de las familias y en el peso de los recursos públicos existentes para “conciliar” esfera privada y profesional en el municipio de Sagunto.

Partimos del propósito de profundizar en el conocimiento empírico del estado actual del trinomio cuidados-conciliación-corresponsabilidad y a su vez analizar su impacto en el ámbito familiar y en las posibilidades de empoderamiento de las mujeres.

Su objetivo fundamental pasa por contribuir a que la sobrerrepresentación de las mujeres en las tareas del cuidado deje de ser uno de los mayores obstáculos para conseguir la igualdad entre mujeres y hombres, facilitando y proponiendo estrategias para que los hombres asuman, en condiciones de igualdad y desde la corresponsabilidad, la parte de los cuidados que les corresponde.



Desde esta idea, y partiendo de la necesidad de comprender mejor los factores que dificultan la incorporación de los varones a prácticas más igualitarias en los cuidados, así como aquellos que favorecen su transformación hacia prácticas más corresponsables, hemos desarrollado un proceso de trabajo destinado a escuchar las voces y vivencias de la ciudadanía en relación al reparto de los trabajos de cuidados.

Se ha aplicado una metodología mixta, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas. Si bien, la dimensión cualitativa ha tenido mayor presencia en la elaboración del informe-diagnóstico, los datos cuantitativos han facilitado claridad en la comprensión de los procesos de cuidados y aportado evidencias a la hora, por ejemplo, de medir el tiempo empleado en las actividades de reproducción social en un hogar, con las luces y sombras de herramientas como el caso de las Encuestas empleo del tiempo del Instituto Nacional de Estadística. La escasez de datos disponibles recientes se ha intentado paliar a través de las técnicas cualitativas, analizando las aportaciones, experiencias narrativas y reflexiones obtenidas de las personas participantes.

El trabajo de campo se ha diseñado como un entramado de acciones con la intención de alcanzar una visión amplia de lo relacionado con la organización social de los cuidados en Sagunto y, al mismo tiempo, buscar medidas concretas y eficaces que permitan concienciar sobre la importancia y trascendencia de implicar a los hombres en las tareas de cuidados y en hacer de la corresponsabilidad un eje fundamental para hacer realidad uno de los grandes horizontes para la igualdad de género, tal y como se recoge en el *III Pla d'Igualtat de Gènere*: convertir Sagunto en un Municipio cuidador.

ELABORACIÓN Y PRODUCCIÓN DE DATOS

Se ha implementado un modelo metodológico mixto adaptado al contexto en el que se enmarca el informe-diagnóstico, aplicando una perspectiva integral en el abordaje de las fases y secuencia de trabajo.

En primer lugar, se ha realizado un análisis documental para establecer el planteamiento inicial del estado de la cuestión. Para ello, se han tomado en cuenta tanto enfoques teóricos (en gran medida procedentes de las aportaciones de la teoría feminista como perspectiva crítica) como otros estudios que analizan los cuidados desde distintas perspectivas; el cometido de esta línea de trabajo era el de construir el mapa conceptual de los cuidados y las cuestiones claves a explorar.



En paralelo se ha realizado un acercamiento a la realidad del municipio a través del análisis de fuentes secundarias¹. Esto ha permitido contextualizar e interpretar con mayor precisión los datos obtenidos que se presentan en este informe-diagnóstico.

Entre los meses de mayo y noviembre de 2024 el equipo encargado de la investigación ha podido realizar un trabajo de campo que ha intentado reflejar las responsabilidades (completa, limitada o ausente) en la organización social de los cuidados en Sagunto mediante la aplicación de técnicas cuantitativas (vía encuesta sociodemográfica y de opinión) y cualitativas (a través de entrevistas en profundidad y grupos de discusión).

Las cincuenta y siete preguntas del **cuestionario online** estaban estructuradas en seis bloques:

- ❖ Bloque I: características sociodemográficas.
- ❖ Bloque II: vida y tiempo profesional.
- ❖ Bloque III: caracterización del hogar.
- ❖ Bloque IV: participación en tareas domésticas y de cuidados.
- ❖ Bloque V: efectos y percepción social de los cuidados.
- ❖ Bloque VI: ocio, autocuidado y relaciones sociales.

¹ Se han extraído datos de **fuentes públicas** de organismos como el Instituto Nacional de Estadística, Banco de Datos Municipal de la Generalitat Valenciana; así como a través de la información facilitada por parte de diferentes áreas municipales del Ayuntamiento de Sagunto.

RESULTADOS OBTENIDOS

El equipo de trabajo ha recogido un total de **287 testimonios** (el 78% de mujeres y 22% de hombres) entre el formulario online, las entrevistas individuales (4) y los grupos de discusión focalizados (dos en total, 25 personas).

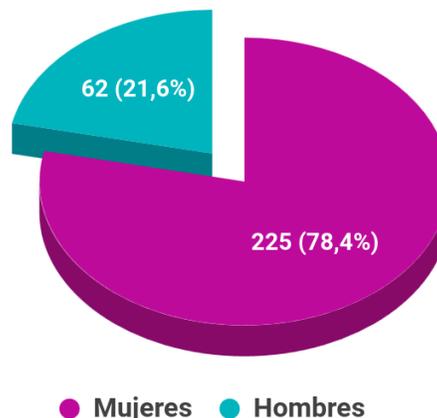
En la realización del trabajo de campo hemos podido constatar reiteradamente, tanto en la parte cuantitativa como en la cualitativa, que:

- ❖ A pesar de los avances, las mujeres viven evidentes situaciones de desigualdad en el mercado laboral respecto a los hombres, siendo la inequidad y falta de corresponsabilidad de los hombres en las tareas de cuidado un factor determinante de dicha situación.
- ❖ Un factor que empuja a los hombres a implicarse en las tareas de cuidados y de crianza es la incorporación de las mujeres al ámbito laboral. Este hecho posibilita que la conciliación de la vida laboral y familiar pase a ser un problema no solo de las madres, sino también de los padres, quienes expresan que no siempre encuentran las herramientas o las medidas necesarias para conciliar.
- ❖ Existe un grado alto de deseabilidad social, tanto en los hombres como en las mujeres, en base a un modelo ideal de reparto igualitario y equitativo; esto fue percibido en el análisis de la voluntad referida y expresada al respecto de la realización de tareas domésticas y la responsabilidad de asumir trabajos de cuidado, así como en la adopción de medidas de conciliación.
- ❖ Existe una acuciante necesidad para las mujeres de transferir a los varones su parte de la responsabilidad del cuidado, para avanzar hacia una distribución equitativa de los cuidados. Esto es, para pasar de la igualdad formal a la igualdad real ha que producirse un cambio de paradigma, tanto en el ámbito legislativo, como en el cultural e interpersonal, que contribuya a transferir a los varones la parte del trabajo reproductivo que les corresponde.

HALLAZGOS CLAVE

Es interesante destacar que la necesidad de los cuidados se lee, mayoritaria y principalmente, en torno a la confluencia de dos ejes entendidos de vulnerabilidad: edad y dependencia. Y,

Participantes totales en el estudio, % según sexo



con ello, se señalan dos momentos de gran relevancia en la atención a las necesidades de cuidado: la edad más temprana — y la más avanzada, cuando entra en juego la pérdida de autonomía, máxime en una sociedad organizada en torno a la ficción ‘capacitista’. Esta incidencia tiene tres grandes consecuencias. Por un lado, pone de manifiesto la importancia que le damos a la plena autonomía en unas sociedades que se imaginan siempre en clave de independencia absoluta. Por otro lado, los silencios en torno a otros ejes como es la diversidad funcional hablan alto, pues esta omisión imposibilita actuar sobre lo que no se nombra y, con ello, agrava sus vulnerabilidades. Por último, y en relación con lo anterior, muestra que todavía pensamos en los cuidados como algo excepcional y no como algo que todas las personas necesitamos en nuestro día a día y a lo largo de todo el ciclo vital.

Algunos de estos hallazgos constatan lo evidente: la persistencia de la discriminación de las mujeres en el mercado laboral y su sobrerrepresentación en los cuidados. Otros, contribuyen a arrojar luz sobre las dinámicas de cambio que estamos viviendo, en un escenario en el que se entrecruzan el sobreesfuerzo constante de las mujeres por la crisis de reproducción social y sus múltiples jornadas de trabajo, de forma remunerada, en el llamado ámbito productivo y de forma no remunerada como parte del trabajo reproductivo; por otra parte, la mayor conciencia social ante las reivindicaciones feministas propicia nuevos escenarios para los procesos de empoderamiento individual y colectivo de las mujeres.

Los **hallazgos principales** obtenidos en el presente diagnóstico se agrupan en base a **seis claves**: 1) la división sexual del trabajo se cronifica dentro de los hogares; 2) los hombres recurren antes a la búsqueda de recursos externos; 3) impacto sobre las mujeres de la carga de los trabajos no remunerados de cuidado; 4) recursos y servicios de apoyo al cuidado en el municipio; 5) valoración social y simbólica de los cuidados; 6) socialización de los cuidados.

LA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO SE CRONIFICA DENTRO DE LOS HOGARES

Cuando hablamos de corresponsabilidad, nos referimos al reparto equilibrado de las responsabilidades domésticas y familiares, concretamente a la organización de las tareas, al cuidado de personas dependientes dentro del hogar y, también, a la educación de menores. La corresponsabilidad es, en definitiva, distribuir de manera justa los tiempos de vida de mujeres y hombres.

Las cifras² muestran que aumenta la participación de los hombres en el trabajo dentro del ámbito familiar, sin embargo, estos cambios no se producen al mismo ritmo que la participación de las mujeres en el trabajo remunerado. La transición hacia una sociedad sin roles derivados del patriarcado se hace lenta y larga, ya que las responsabilidades todavía no se asumen de forma equitativa ni igualitaria.

² Según el Instituto Nacional de Estadística, en un día promedio, los hombres dedicaban 1h30min a las tareas del hogar y familia en 2002-2003 y 1h50min en 2009-2010. Encuesta de Empleo del Tiempo (EET).

Para revertir esta situación, sería importante que los varones entren en el hogar y se deje de vincular el trabajo doméstico y de reproducción social como labores asimiladas a su consideración tradicional como 'propias de mujeres'.

Los resultados de la encuesta muestran que no existe un reparto equilibrado de las tareas entre hombres y mujeres. Al analizar las responsabilidades que asume cada miembro de la familia, vemos que todavía persiste la división sexual del trabajo como eje del reparto y las mujeres aparecen como las principales responsables en todas las actividades, excepto las de "hacer pequeñas reparaciones".

Al analizar los tipos de tareas que se realizan según sexo, se observan importantes diferencias entre la participación declarada (realiza la tarea siempre o habitualmente) de las mujeres y de los hombres. En el caso de las tareas domésticas es "poner la lavadora" la actividad con un porcentaje claramente femenino (casi 53 puntos porcentuales de diferencia entre hombres y mujeres). Las responsabilidades que tienen que ver con la limpieza es donde existe menos diferencia entre sexos, excepto en la tarea de "limpiar baños", donde el 41% de las mujeres declara ser la principal responsable frente al 15% de los hombres. En lo que tiene que ver con la cocina "hacer la compra" es la actividad donde menos diferencia existe: 8 puntos.

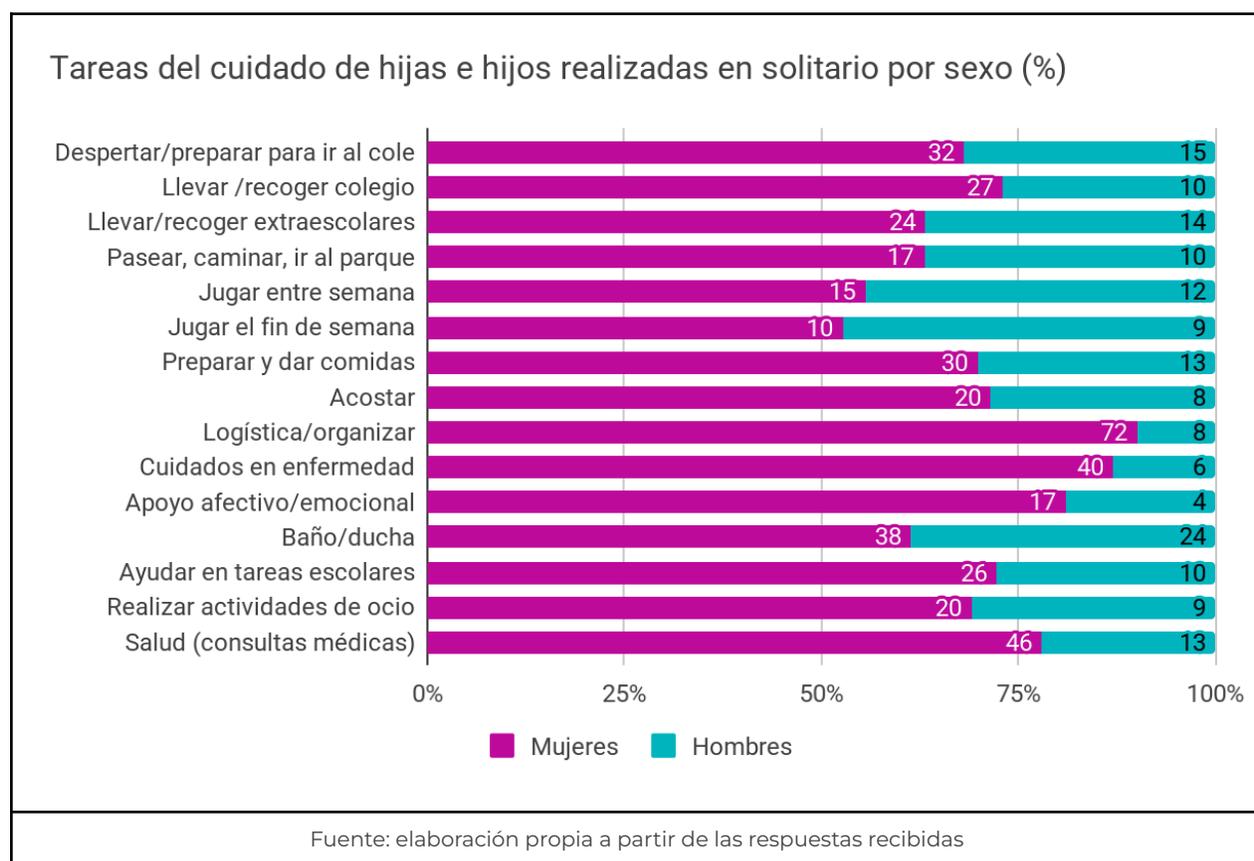


Poniendo el foco en las tareas de cuidado de criaturas, la presencia de la mujer como principal responsable sigue siendo superior a la del hombre. Además, las diferencias entre la participación de cada sexo son, en algún caso, mucho mayores que cuando se habla de tareas domésticas. Es el caso de *Logística/organizar actividades/ropa* donde el 72% de las mujeres son las principales responsables, y únicamente el 8% de los hombres son los encargados de ello en el hogar.

Jugar entre semana o el fin de semana no tiene un componente de género, puesto que el porcentaje de hombres y mujeres como principales responsables es prácticamente el mismo (3 y 1 puntos porcentuales de diferencia respectivamente).

Pasear, caminar, ir al parque (7 puntos porcentuales) y *Los baños de los hijos/as* (14 puntos porcentuales) son otras de las tareas donde existe menos diferencia entre hombres y mujeres. Precisamente estas dos actividades, junto con *Realizar actividades de ocio*, son las que se declara ser realizadas por igual en mayor medida.

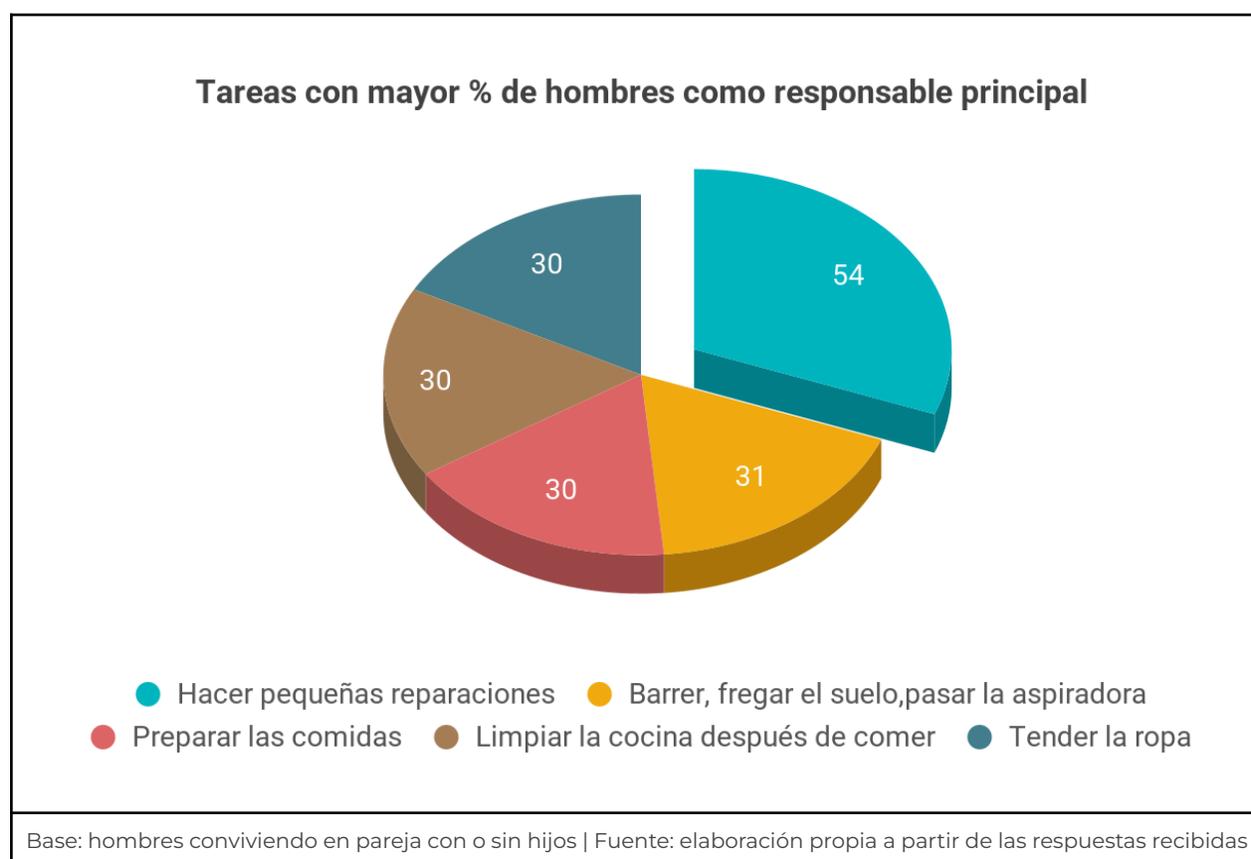
El hecho de que un 72% de las mujeres se ocupen solas de la logística y la organización de las actividades diarias significa que la planificación, la infraestructura del hogar y muchas de las tareas domésticas asociadas al cuidado, se sigue garantizando por éstas, en gran medida.



Lo relativo a la salud define otra de las tareas que las mujeres asumen en solitario en gran medida (34 puntos porcentuales de diferencia). Respecto a los cuidados que se tienen que dispensar en periodos de enfermedad o accidentes de las y los menores, cabe resaltar: por un lado, que la intensidad del cuidado se eleva y por otro, que dependiendo de la situación, puede aumentar de forma desmesurada.

Que los hombres realicen determinadas tareas de cuidados en exclusiva supone la emergencia de una tendencia existente hacia roles igualitarios, ya que el hecho de que las lleven a cabo en solitario significa un reparto y una asunción efectiva de las responsabilidades de cuidados que se realizan cotidianamente.

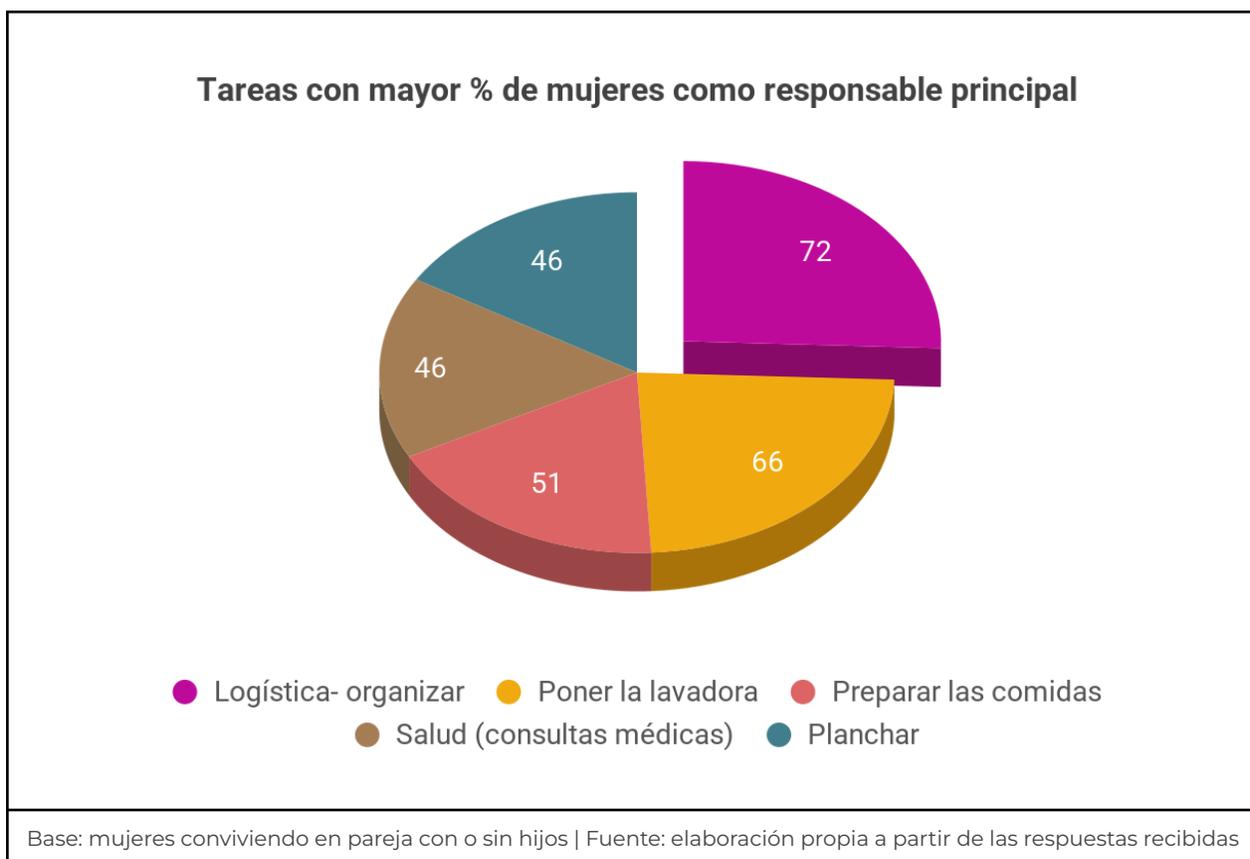
Al analizar qué tipo de tareas asumen los varones y las mujeres como responsables principales, existe diferencia entre sus características: las tareas en las que la participación de los hombres como principal responsable es más común son aquellas físicas, previsibles y no simultáneas; las que tienen un inicio y un fin, lo que supone una ejecución más concreta y con menor carga psicológica.



La realización de pequeñas reparaciones en el hogar se vincula con los roles tradicionales de género asignados a la masculinidad.

Otras tareas donde los varones participan como principales responsables en mayor medida son “barrer, fregar el suelo...”, “preparar las comidas”, “limpiar la cocina después de comer y “tender la ropa”. Estas actividades, debido a sus características, son fáciles de cuantificar y, por tanto, fáciles de visibilizar:

- ❖ La cocina es un espacio creativo, visible y cada vez más reconocido socialmente.
- ❖ Barrer, fregar, limpiar después de comer y tender la ropa son actividades con un inicio y un fin, a las que se les asigna un tiempo determinado.



Las tareas que asumen las mujeres como principales responsables, en mayor medida, conllevan una carga mental continua y además se realizan de forma simultánea a otras actividades:

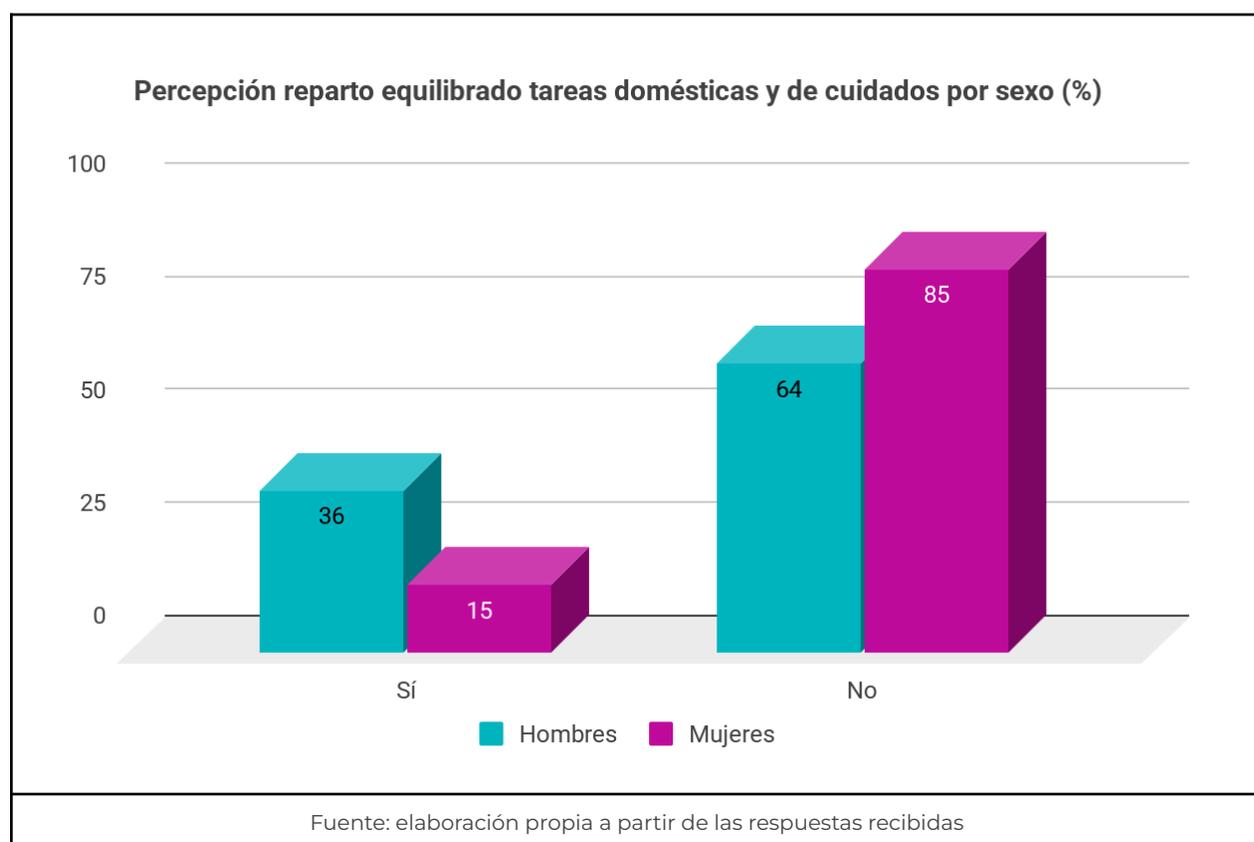
- ❖ Estar pendiente de la logística y de organizar las actividades y la ropa es una responsabilidad claramente feminizada, ya que el 72% de las mujeres la asume de forma principal.
- ❖ El seguimiento médico de los hijos/as es una carga de trabajo que tiene más que ver con la pre-ocupación por la salud y la higiene que con la diversión de los baños de las criaturas, realizados en un espacio/tiempo relacionado con el juego y la diversión.

- ❖ Poner la lavadora y planchar son tareas físicas pero que se pueden realizar junto con otras actividades de forma simultánea.

En cuanto a la preparación de las comidas, según lo que se desprende de las entrevistas personales, la realización de la compra (actividad física) destaca como tarea masculina, pero la preparación de la lista (actividad mental) que requiere gestión y planificación del hogar puesto que se debe controlar lo que se ha consumido y prever lo que se va a consumir es claramente femenina.

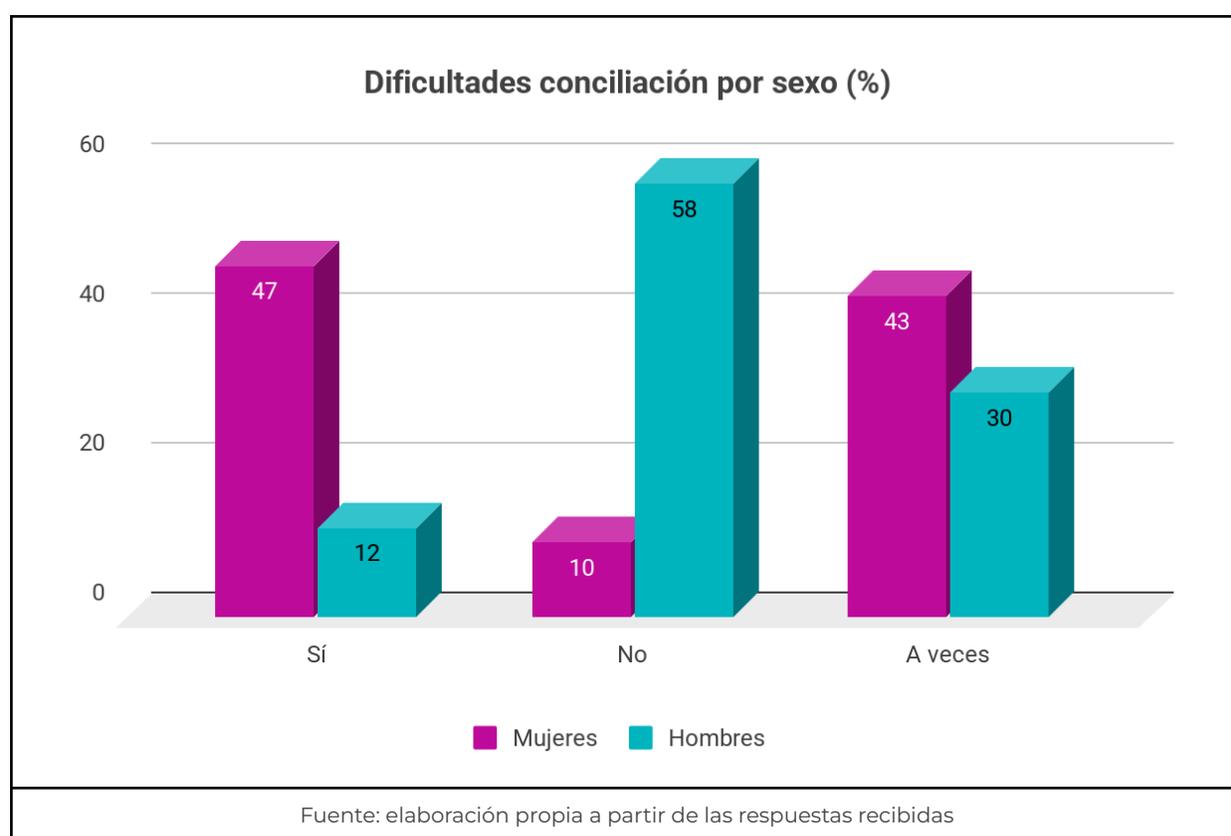
En definitiva, los datos recogidos explican cómo las tareas imprevisibles, mentales y simultaneables, que son las menos visibles socialmente y las que más carga de trabajo suponen, son las que asumen las mujeres principalmente.

Así pues, la desigualdad en el hogar no está únicamente en el desequilibrio del tiempo dedicado en el reparto de tareas entre hombres y mujeres, sino también en el tipo de tareas que se realizan según la característica de éstas; no es de extrañar que el grado de satisfacción con cómo se percibe el reparto de tareas domésticas y de cuidados y para conciliar sea diferente entre sexos.



Los hombres, al margen de que cuiden o no, tienen una percepción más satisfactoria en relación con el reparto de las tareas domésticas y de cuidados, mientras que entre las mujeres hay importantes variaciones.

La menor percepción de las desigualdades por parte de los varones es un fenómeno complejo, vinculado a los procesos de socialización y a la construcción de la masculinidad tradicional. La literatura feminista señala cierta *ceguera de género*. Esto es, la construcción de la subjetividad masculina tiende a reforzar la idea de que el sistema funciona tal y como ha hecho toda la vida, lo que dificulta el reconocimiento de desigualdades estructurales, especialmente entre quienes más se benefician de él, que no ven desigualdad en el reparto.



LOS HOMBRES RECURREN ANTES A LA BÚSQUEDA DE RECURSOS EXTERNOS

Los hombres, cuando tienen que cuidar, recurren antes que las mujeres a la búsqueda de recursos y servicios externos; mientras que se observa que las mujeres asumen esa responsabilidad como propia y, generalmente, en soledad.

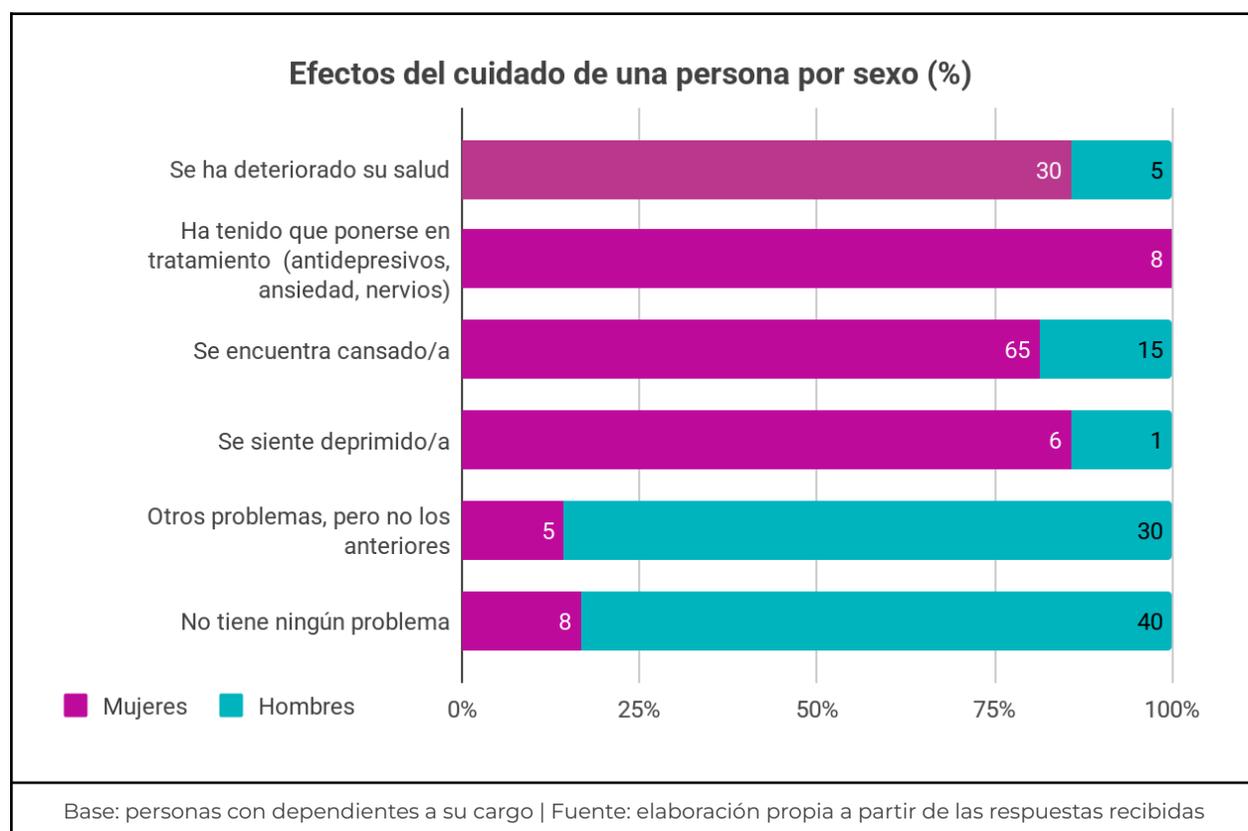
Destaca, en este sentido, que, a pesar de no implicarse en las tareas de cuidado de manera activa, entre los hombres que no cuidan, un 82 % manifiesta no percibir ningún tipo de ayuda

externa, por lo que podemos deducir que en aquellos casos en los que los hombres no cuidan es la pareja, mujer, la que asume la responsabilidad, el peso y la práctica de los cuidados. Sin embargo, entre las mujeres que asumen distintos tipos de cuidados, solo un 33% expresa percibir algún tipo de ayuda.

IMPACTO DE LA CARGA DE CUIDADOS

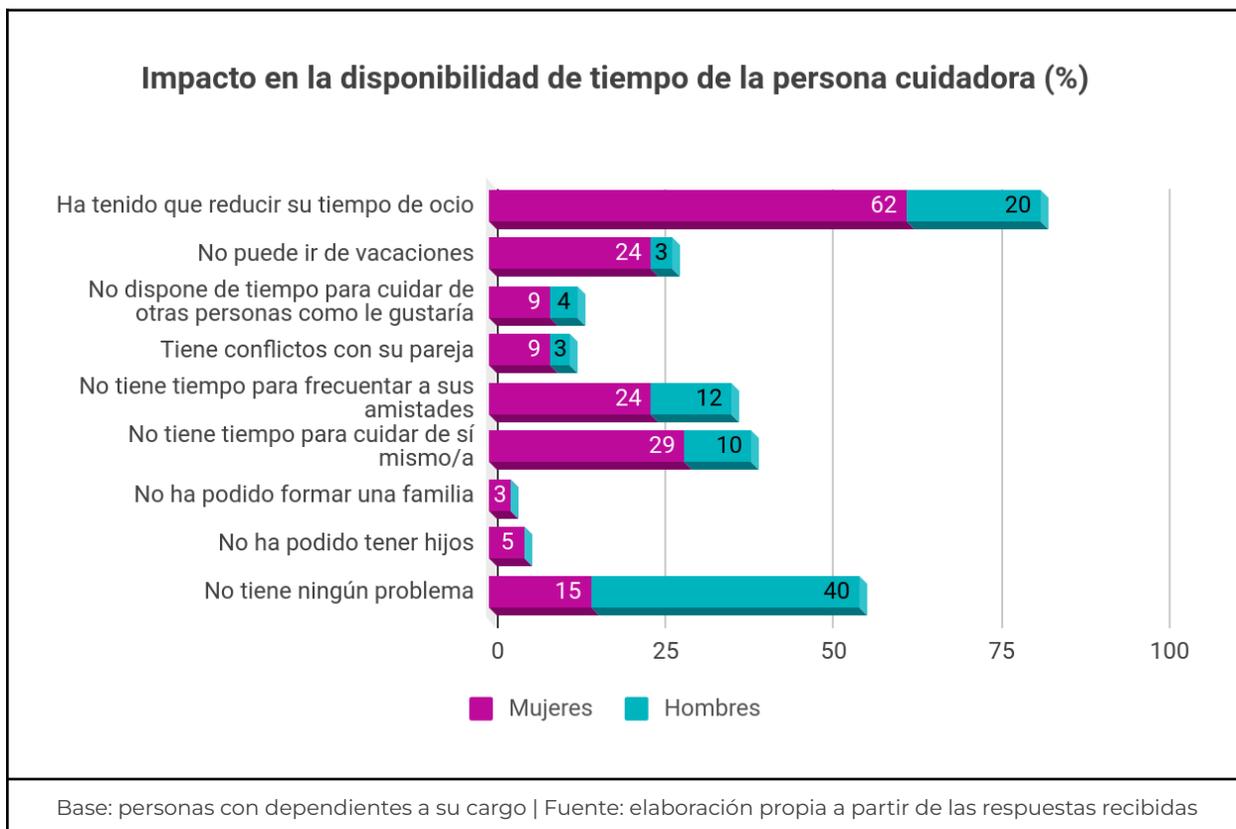
El 35% de las mujeres creen que el trabajo de cuidados (menores o dependientes) ha condicionado mucho o totalmente su desarrollo profesional, mientras que esta misma situación afecta solo a un 6% de los hombres participantes en la muestra.

En relación con la salud de la persona cuidadora, se aprecian peores resultados en salud mental y en las dimensiones de dolor/malestar y ansiedad/depresión entre las mujeres, confirmándose así lo observado en estudios consultados previamente. En las entrevistas y grupos de discusión las mujeres calificaron su salud como regular o mala en mayor medida.



La responsabilidad de cuidar supone una elevada dedicación en tiempo para quien cuida, pero el “coste” de cuidar es mucho más amplio que el resultado de sumar las horas dedicadas a determinadas tareas: la vida de la persona cuidadora principal se ve condicionada por su papel. Si analizamos las repercusiones del cuidado sobre diferentes áreas de la vida, y según los datos de la encuesta realizada, el 68% de las cuidadoras percibían que cuidar afectaba de

forma importante a alguna de las áreas estudiadas, entre las que se incluyen la salud, el trabajo extradoméstico, el uso del tiempo o las relaciones familiares y sociales, entre otras. El número de áreas afectadas es muy variable, pero cabe destacar que una proporción importante de cuidadoras percibe el impacto de cuidar en varias dimensiones.

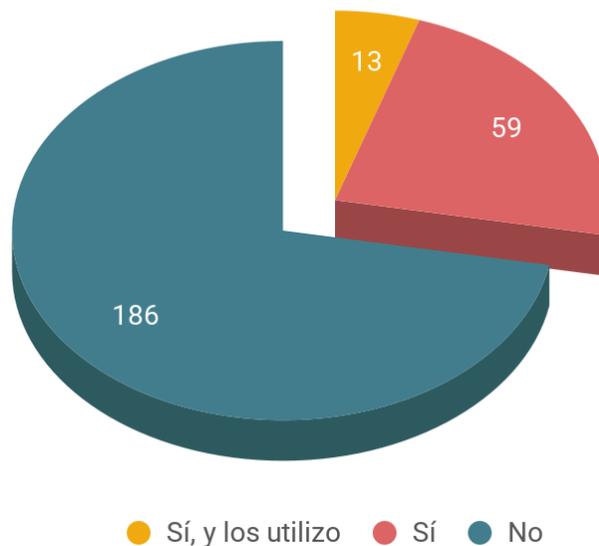


RECURSOS Y SERVICIOS EN EL MUNICIPIO

La mayor parte de la información recabada sobre la organización social de los cuidados en Sagunto corresponde a servicios y experiencias de cuidados de menores, por un lado, y de cuidados de personas mayores y/o en situación de autonomía funcional restringida por otro.

Es de destacar la falta de conocimiento de los servicios de conciliación familiar y de los servicios relacionados con los cuidados que se desarrollan en el municipio. Tres cuartas partes de las personas encuestadas declaran desconocerlos y, en todo caso, el conocimiento se circunscribe a aquellos de los que han necesitado hacer uso.

Conocimiento de los servicios municipales de conciliación



Base: personas con dependientes a su cargo | Fuente: elaboración propia a partir de las respuestas recibidas

Quienes han participado en el estudio comparten una buena valoración de los recursos existentes aunque reconocen que faltan medios y presupuesto. Se señala también una insuficiencia de plazas en general en los servicios públicos: escuelas infantiles, colegios, centros de día, actividades de conciliación..., lo que provoca que muchas personas tengan que recurrir a contratar dichos servicios en el sector privado.

Para paliar las deficiencias mencionadas, se considera necesario ampliar la oferta de servicios y recursos públicos, mejorando la cobertura del rango de las personas que lo necesitan, así como dotarlos de los medios necesarios para que cumplan unos estándares de calidad.

Entre la cartera de prestaciones y servicios de cuidados se halla el Servicio de Ayuda a Domicilio, que pretende promover condiciones que faciliten que las personas mayores vivan en su casa todo el tiempo que puedan.

Desde la experiencia profesional del Servicio de Ayuda a Domicilio se reconoce que la intensidad de la prestación de servicios es insuficiente para una parte importante de las personas beneficiarias del mismo, particularmente de aquellas más vulnerables y que requieren más atención.

Esta insuficiencia también es percibida por las familias usuarias que refieren la disminución de las horas de servicios a domicilio. La baja intensidad de prestación de servicios se traduce

en una reducida redistribución de la carga de trabajo de cuidados desde la familia hacia el servicio municipal, en especial en casos de necesidad de cuidados intensivos y continuados.

VALORACIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA DE LOS CUIDADOS

Casi todas las personas participantes —en particular, quienes proveen cuidados, ya sea a cambio de una remuneración o no— coinciden en afirmar que los cuidados tienen poco valor social. En este sentido, algunas de las reflexiones que se han efectuado al respecto son de gran interés. En primer lugar, consideran que el escaso valor atribuido a los cuidados guarda relación con su invisibilización y llama la atención la enorme contradicción existente entre la escasa valoración social de los cuidados y la enorme responsabilidad que conlleva el cuidar.

Por otro lado, en el marco de servicios y espacios de cuidados, en las experiencias analizadas en el grupo de personal municipal se han detectado esfuerzos para impulsar la valoración simbólica y social de los cuidados: desde iniciativas atractivas para generar nuevas prácticas y espacios en el ámbito comunitario, económico y urbano que contribuyan a reducir su invisibilización, hasta la obtención de datos sobre la temática que ayuden a sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia de encontrar un mayor equilibrio entre los tiempos de vida, particularmente entre el tiempo dedicado al trabajo remunerado y el tiempo de los cuidados y tareas de sostenimiento de la vida, así como fundamentar nuevas políticas y prácticas por parte de la administración local. La mayoría de estas iniciativas parten del impulso realizado a través de las medidas implementadas en los Planes de Igualdad municipal.

Avances y transformación

Hay consenso entre las personas participantes en la percepción de los cuidados como una responsabilidad que debe ser realizada por igual o indistintamente por hombres y mujeres.

Cuando se pregunta en quién debería recaer la responsabilidad de las tareas domésticas en una familia, existe una opinión generalizada de que deberían ser tanto en hombres como en mujeres por igual, entendiendo entonces que en el imaginario social de Sagunto hay un deseo de que exista la anhelada corresponsabilidad en las tareas domésticas y de cuidado.

SOCIALIZACIÓN DE LOS CUIDADOS

La mayor parte de la información recabada en el transcurso del diagnóstico sobre la socialización de los cuidados hacia las administraciones públicas corresponde a servicios y experiencias de cuidados de menores, por un lado, y de cuidados de personas mayores y/o en situación de autonomía funcional restringida, por otro. Una de las líneas de mayor insistencia por parte de las personas participantes tanto en las entrevistas como en los grupos es que la información sobre los servicios existentes no llega a la ciudadanía.

Por otra parte, atendiendo al municipio como espacio de convivencia pública, los resultados de los grupos de discusión y encuestas realizadas insisten en que el diseño urbanístico de Sagunto no está pensado para cuidar y no facilita estas tareas; esto se refleja en los resultados

de los grupos de discusión del estudio realizado en Sagunto sobre este asunto; entre los hitos más significativos, se destacaron los siguientes:

- ❖ La movilidad por Sagunto no es fácil, especialmente para quienes van andando, con carrito, o en silla de ruedas. Es necesario, por tanto, **mejorar la accesibilidad de las vías públicas**: habilitar aceras más amplias, quitar obstáculos de la vía pública, mejorar los accesos al transporte público, hacer más seguras las calles quitando coches, etc.
- ❖ Faltan **espacios de encuentro infantil, vecinal o comunitario** que permitan atender a los cuidados al tiempo que se realizan otras tareas. Así, se recomienda generar espacios acondicionados a los que puedan acudir personas de diferentes edades con diferentes necesidades y usos del espacio, que sean intergeneracionales, lo que favorece la relación comunitaria y compartir así los cuidados.
- ❖ La soledad no deseada debida al aislamiento físico y relacional que viven las personas mayores, tanto en el rol de receptoras como de proveedoras de cuidados, es una de las circunstancias personales que ha aparecido en las entrevistas y grupos de discusión.

En definitiva, **el modelo urbano del municipio y los barrios no propician ni favorecen la corresponsabilidad**. Para convertirlos en acogedores y facilitadores del cuidado sería necesario que las calles y el espacio público puedan ser efectivamente públicos y usados por vecinas y vecinos, para que el cuidado no se realice únicamente en el espacio privado de los hogares. Se puede tomar como ejemplo el modelo urbano de la ciudad de Pontevedra³ que, a partir de la movilidad y la reducción del uso del coche, ha transformado toda la ciudad, haciéndola más accesible, segura, sostenible y saludable.

Los lazos vecinales, el que exista una relación cercana entre el vecindario, las y los comerciantes, etc son importantes de cara a favorecer la corresponsabilidad, pues permiten el apoyo mutuo más allá de los lazos familiares. En este sentido, sería importante fomentar y favorecer iniciativas y espacios que promuevan o permitan el apoyo mutuo, de forma que se responda a los cuidados más allá de las redes familiares.

³ <https://ok.pontevedra.gal/es/>

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El estudio realizado ha propiciado la obtención de una primera aproximación al diagnóstico de cómo se organizan los cuidados en Sagunto y la situación de las mujeres como principales cuidadoras.

De los resultados conseguidos se deriva, precisamente, la necesidad de abrir una línea de trabajo dirigida a conseguir la visibilización, reconocimiento y valoración social y económica de los trabajos de cuidados, así como de avanzar de manera más decidida en la corresponsabilidad de los mismos, desde un enfoque integral, para conseguir diluir su feminización. Así pues, a modo de conclusión, emerge la necesidad de continuar con líneas de trabajo interdisciplinarias en las que los cuidados y la distribución equitativa de las tareas y las responsabilidades (domésticas y de cuidado) ocupen la atención preferente.

En base a dichos resultados, el informe-diagnóstico incluye una serie de propuestas y recomendaciones encaminadas a incidir en la desigual distribución de los cuidados desde un **enfoque de responsabilización hacia la sostenibilidad de las vidas**, en el que se cuente con la participación de todos los agentes que se benefician de la actual arquitectura o del llamado diamante de los cuidados: administraciones públicas, empresas del sector privado, sociedad civil y familias, hombres y mujeres, visibilizando y poniendo en valor los aportes de las mujeres que, desde lo individual y comunitario/colectivo, están contribuyendo al bienestar.

El informe-diagnóstico concluye con algunas reflexiones y posibles líneas de trabajo futuras. Así, a medio y largo plazo sería beneficioso:

- ❖ **Diagnóstico acerca de la participación e implicación de los hombres saguntinos en la provisión de los cuidados:** a lo largo de la investigación se ha hecho patente la necesidad de tener mayor conocimiento de los factores explicativos de la participación de los hombres en los cuidados para focalizar las intervenciones desde las políticas públicas hacia un cambio para su implicación activa.
- ❖ Ampliación del mapa municipal de cuidados, incluyendo en el mismo un mayor detalle de las estrategias que se están poniendo en práctica en el municipio para avanzar en materia de corresponsabilidad.
- ❖ **Estudio desde la perspectiva de género de los usos del tiempo de personas cuidadoras.**

Es evidente que **urge la necesidad de actualizar la consideración de los cuidados**, modificar su posición en el sistema y reorganizarlos; o lo que es lo mismo, democratizar el trabajo de cuidados, analizar opciones colectivas y repensar las categorías y estructuras que vertebran la vida. Las tendencias que predominan en la sociedad (la alta tasa de envejecimiento de la población, la diversidad de modelos de familia, la creciente presencia de las mujeres en el mercado laboral, la privatización de los servicios públicos, la merma de

capacidad de la sanidad pública, la crisis de la reproducción social, etc.) ponen en evidencia que cada vez hay más necesidades de cuidados que quedan fuera de la cobertura pública y que, a día de hoy, provoca situaciones de discriminación, por lo que sería altamente recomendable corregirlo a través de la responsabilidad colectiva de la ciudadanía. En este sentido, resulta imprescindible avanzar hacia la justicia distributiva de recursos y la igualdad efectiva; no obstante, no podremos hacerlo sin solucionar las situaciones de discriminación que existen derivadas de la desigualdad en el trabajo de cuidados, cosa que, a su vez, nos resultará imposible si no cambiamos la ubicación de la responsabilidad de su provisión y organización social.

Se trata de un desafío que difícilmente se solventa de manera individual o familiar; hay que **hacerle frente de forma colectiva**, barrio por barrio, con responsabilidad compartida. Por tanto, la **acción política resulta imprescindible** para traer los cuidados al centro de la atención y prioridad de la agenda política y, de esta manera, garantizar condiciones de vida dignas para todas las personas. Las políticas que se desarrollen definirán la concepción que se quiera establecer del trabajo de cuidados, es decir, quién lo ha de proveer, a quién afecta, cómo serán la cobertura y la calidad de las prestaciones de cuidados, así como las condiciones laborales de quienes sean trabajadoras del sector.

Lo anterior nos lleva a identificar tres pasos urgentes para comenzar a democratizar los cuidados: 1) conseguir que se reconozcan los cuidados en su dimensión social, política y económica; 2) redistribuir el trabajo de cuidados más justamente, entre mujeres y hombres y entre los agentes sociales y económicos del territorio; 3) dignificar las condiciones laborales de las cuidadoras profesionalizadas, teniendo en cuenta, cuando menos, los estándares de trabajo decente.

A partir de todo ello, se realizan una serie de **recomendaciones para definir una posible propuesta de acción** que pretende incidir en la administración pública, el mercado y la comunidad, con acciones de diversos tipos, vinculadas con la formación y el debate social, el empoderamiento y la participación sociopolítica.

ACTUACIONES PARA FOMENTAR LA VALORIZACIÓN SOCIAL Y SIMBÓLICA DE LOS CUIDADOS

- ❖ Efectuar campañas de comunicación para reivindicar la importancia de los cuidados y fomentar imaginarios inclusivos y diversos de la organización social de los mismos
- ❖ Generar un debate social para elaborar una definición más amplia de corresponsabilidad, que no limite su consecución al seno de los hogares, que desvincule el cuidado de la visión exclusivamente familista y de la obligación afectiva. En este sentido, las instituciones están llamadas a asumir sus responsabilidades respecto a la provisión del cuidado, como un derecho de la ciudadanía y un trabajo esencial que incide directamente en el sostenimiento de las vidas y respecto al que las brechas de género por su realización generan más desigualdad.

- ❖ Promocionar, apoyar y organizar jornadas, seminarios, congresos y encuentros para debatir nuevas propuestas y estrategias de mejora con objeto de repartir los cuidados equitativamente.
- ❖ Seguir impulsando proyectos educativos sobre la corresponsabilidad en los cuidados.
- ❖ Incluir módulos formativos sobre la corresponsabilidad en los cuidados en las formaciones para trabajadores y trabajadoras municipales, con inclusión del personal vinculado a las empresas públicas municipales.
- ❖ Recabar datos y crear indicadores municipales, desagregados por sexo, origen y otras variables, que permitan evaluar de forma periódica los recursos y partidas presupuestarias municipales destinados a los cuidados y a su democratización
- ❖ Valorar la inclusión, en el paquete de bienvenida a las nuevas incorporaciones al Ayuntamiento, de información exhaustiva sobre los derechos laborales vigentes que promueven la democratización de los cuidados en el conjunto de las esferas de la vida del personal del Ayuntamiento de Sagunto, y facilitar información periódica sobre el despliegue de servicios existentes que faciliten el ejercicio de tales derechos.

ACTUACIONES PARA GARANTIZAR QUE LA PROVISIÓN DE UNOS CUIDADOS DIGNOS NO SE EFECTÚA A COSTA DE LOS DERECHOS DE OTRA PERSONA

- ❖ Crear grupos de encuentro, de intercambio, de apoyo mutuo, de formación y de autocuidado para personas y/o familias cuidadoras de niños y niñas o de otras personas en situación de dependencia, con el fin de fomentar el aprendizaje compartido y de abordar el impacto en su salud y bienestar.
- ❖ Poner al alcance de las personas trabajadoras del hogar y cuidadoras profesionales organizadas las herramientas y el apoyo que requieran desde las administraciones para hacer visible el valor del trabajo que llevan a cabo y para denunciar los abusos y discriminaciones laborales y normativas existentes en el sector.
- ❖ Poner al alcance de las personas trabajadoras del hogar y cuidadoras profesionales organizadas las herramientas y el apoyo que requieran desde la administración municipal para impulsar espacios de encuentro y de intercambio estratégico con otros actores implicados en los procesos de cuidados (colectivos de personas mayores, colectivos de personas en situación de discapacidad, colectivos de mujeres, colectivos de personas de origen migrante, etc.) con el fin de impulsar alianzas sociales y políticas en favor de la corresponsabilidad.
- ❖ Facilitar mecanismos de apoyo a la autoorganización de las personas trabajadoras del hogar y cuidadoras profesionales con el propósito de contribuir a visibilizar la importancia del trabajo que llevan a cabo.

ACTUACIONES PARA FOMENTAR LA SOCIALIZACIÓN DE LOS CUIDADOS

ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

- ❖ Crear un espacio de cuidados de referencia que aglutine, entre sus posibles líneas de acción:
 - Orientación a las personas con necesidad de cuidados acerca de todos los servicios y programas sociales y sanitarios, además de prestaciones y bonificaciones, en materia de cuidados y realización de derivaciones a los servicios pertinentes.
 - Información agregada sobre servicios, programas y proyectos relacionados con la provisión y recepción de cuidados en Sagunto.
 - Coordinación y visibilización de las experiencias y servicios referentes en materia de cuidados.
- ❖ Crear un banco de tiempos para atender necesidades de cuidados.
- ❖ Crear nuevas escuelas infantiles municipales.
- ❖ Impulsar el Pacto Local por la corresponsabilidad; organizando para ello un foro de participación ciudadana sobre la corresponsabilidad y la articulación del Pacto Local, así como de un foro de trabajo para su puesta en marcha.
- ❖ Mejorar la planificación urbanística del municipio integrando, entre otros, los resultados y conclusiones del estudio **Sagunto, ciudad amigable con las personas mayores.**

SECTOR PRIVADO

- ❖ Hacer compatible y conciliable la distribución de los tiempos del trabajo remunerado y horarios con las necesidades derivadas de las responsabilidades de cuidados familiares y personales. La falta de tiempo y la incompatibilidad con los horarios laborales sigue siendo una de las cuestiones más destacadas de forma mayoritaria. Se trata de una interpelación directa al sector empresarial.
- ❖ **Sensibilizar al empresariado en materia de corresponsabilidad** para que conozca, difunda y aplique las medidas que establece la ley para favorecer la conciliación, ampliando los márgenes de la flexibilidad de la organización de los tiempos y espacios de trabajo, como parte activa de su parte en la corresponsabilidad social de los cuidados. Además, se pueden realizar campañas de sensibilización que divulguen buenas prácticas en materias de conciliación en el sector empresarial. En este sentido, se considera importante hacer hincapié en que las empresas corresponsables no son las que favorecen la conciliación de las mujeres, sino las que proporcionan a toda la plantilla oportunidades reales de hacer compatibles todas las dimensiones y responsabilidades de sus vidas.

- ❖ **Vincular la idea de corresponsabilidad con unas mejores condiciones de trabajo en el sector de los cuidados profesionales.** Se trata de un sector altamente feminizado, con numerosa presencia de mujeres migrantes en condiciones de mayor precariedad económica y laboral lo que las expone a situaciones de mayor vulnerabilidad social. No se puede hablar de repartos igualitarios cuando la parte a la que le toca hacer el trabajo material de cuidados está en condiciones precarias.

ÁMBITO COMUNITARIO

- ❖ Fomentar redes comunitarias que aborden la soledad no deseada y el aislamiento relacional de las personas mayores o en situación de autonomía funcional limitada.
- ❖ Impulsar el Pacto Local por la corresponsabilidad; organizando para ello un foro de participación ciudadana sobre la corresponsabilidad y la articulación del Pacto Local, así como de un foro de trabajo para su puesta en marcha.

BIBLIOGRAFÍA

Alcalde Campos, R., Cahner Picallo, M. y Lozano, D. (2021) Evaluación de la calidad de vida de las personas cuidadoras no profesionales, impacto de los servicios y prestaciones e impacto de la COVID-19. Fundació Pere Tarrés

Alonso Fernández, B. (Coord.) (2021). Carga mental y emocional de los cuidados: ¿La última frontera? Convive Fundación Cepaim.

Barbeta-Viñas, M., & Cano, T. (2017). ¿Hacia un nuevo modelo de paternidad? Discursos sobre el proceso de implicación paterna en la España urbana. Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, (159),13-30.[fecha de Consulta 15 de septiembre de 2024]. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99752039003>

Carrasco Bengoa, Cristina; Borderías Mondéjar, Cristina; y Torns Martín, Teresa: El trabajo de cuidados: historia, teoría y políticas. Madrid: CIP-Ecosocial y La Catarata

Carrasco, Cristina y Díaz, Carme (eds.) (2017): Economía feminista. Desafíos, propuestas, alianzas. Barcelona: Entrepueblos

Casado, E. y Gómez, C. (eds) (2006). Los desafíos de la conciliación de la vida familiar y profesional en el siglo XXI. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Castro, I., et al. (2008). No habrá igualdad sin servicios públicos y reparto del cuidado. Algunas ideas para una política feminista. IV Jornadas Feministas de Euskal Herria. Portugalete. Recuperado de: <http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Boletin%20ECOS/Boletin%2010/PONENCIA-CUIDAD OS.pdf>

Castro García, Carmen (2022). Claves feministas para transiciones económicas. València: Editorial Tirant Lo Blanch.

Castro García, Carmen (2017). Políticas para la igualdad. Permisos por nacimiento y transformación de los roles de género. Madrid : Los Libros de la Catarata.

Consejo económico y social. Informe 01/2022 a iniciativa propia sobre Mujeres, trabajos y cuidados: Propuestas y perspectivas de futuro. Disponible en: <https://www.ces.es/documents/10180/5263052/Inf0122.pdf/8283bf1c-0f10-1f2d-7e55-444949c4def1>

Durán Heras, M.A., 2020. La riqueza invisible del cuidado, Publicacions de la Universitat de València.



Esquivel, Valeria. (2011). La economía del cuidado en América Latina: poniendo a los cuidados en el centro de la agenda. Panamá: PNUD.

Esquivel, Valeria. (2015). «El cuidado: de concepto analítico a agenda política», en Nueva Sociedad, n.º 256, pp. 63-74.

Fundación CEPAIM (2019): “Investigación Masculinidad, Cuidados, Empleo y Corresponsabilidad. Informe ejecutivo de resultados”. Disponible en: <https://cepaim.org/documentos/publi/Resumen-ejecutivo-NEO-Final-web.pdf> [01/08/2024].

Gálvez Muñoz, L. (dir.), (2016). La Economía de los cuidados. Sevilla: DeCulturas Ediciones

Masanet E, La Parra D. Relación entre el número de horas de cuidado informal y el estado de salud mental de las personas cuidadoras. Rev Esp Salud Pública 2011

Martín Vidaña, D. (2021). Masculinidades cuidadoras: la implicación de los hombres españoles en la provisión de los cuidados. Un estado de la cuestión. *Revista Prisma Social*, (33), 228–260. Recuperado a partir de <https://revistaprimasocial.es/article/view/4095>

Mosquera Metcalfe I, Larrañaga Padilla I, Del Río Lozano M, Calderón Gómez C, Machón Sobrado M, García Calvente MDM. Desigualdades de género en los impactos del cuidado informal de mayores dependientes en Gipuzkoa: Estudio CUIDAR-SE [Gender inequalities in the impacts of informal elderly caregiving in Gipuzkoa: CUIDAR-SE study]. Rev Esp Salud Pública. 2019

ONU Mujeres. (2018). Sallé M.A., Molpeceres, L . Reconocer, Redistribuir, Reducir el trabajo de cuidados. Prácticas inspiradoras en América Latina y El Caribe.

Pérez Orozco, Amaia (2014): Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid: Traficantes de Sueños.